



del Magallanes

Punta Arenas, Domingo 24 de Junio de 1979

p. f. 673585

Juanes de la poesía

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Como hoy es el santo bíblico, nada mejor que reunir a unos cuantos Juanes para celebrarlo en poesía. Pocos son los nombres de este santoral que hemos encontrado en el haber de la poesía chilena. Pese a la popularidad del ser Juan, los bardos no llevan en abundancia este símbolo por el mundo. Muchos Juanes han desaparecido tras la fachada de un seudónimo, quedando anónimos en el sentimiento de sus dueños. No vamos a hacer una historia de ellos, sino que nos remitiremos a los Juanes de verdad, los auténticos que conmemoran hoy su amable nominación.

El primero que se nos viene al recuerdo es Juan Guzmán Cruchaga, el autor de la eterna y siempre nueva "Canción" que da vueltas al mundo en alas de sus versos. Pasarán los años y siempre habrá alguien que repita en silencio la riqueza de unas cuantas palabras reunidas para jolgorio del oído y del corazón. Versos que nos comunican el calor de un sentimiento y que van de hoja en hoja, proclamando sus verdades:

"Alma, no me digas nada,
que para tu voz dormida
ya está mi puerta cerrada".

Autor de más de una docena de libros de poesía, Juan Guzmán Cruchaga continúa escribiendo pese a sus ochenta y tantos años de edad. Desde "Junto al brasero", editado en 1914, hasta sus últimos poemas, el autor ha sabido conservar una línea de recordada permanencia. Agraciado con el Premio Nacional de Literatura en 1962, la alta reconocencia no ha roto su sencillez y su alejamiento de los corrillos literarios de rigor. Aún más, parece que a mayor abundamiento de elogios el hombre se recoge a sus aulas interiores, extraviando de allí los elementos esenciales para su canto.

Junto a él, queremos evocar a otro Juan de nuestra poesía. Se trata de Juan Florit, nacido lejanamente en Palmas de Mallorca, pero chileno hasta la médula de su atrevida poesía. Llegó a nuestra patria antes del centenario y ha sabido mantener en alto su condición de forastero y de habitante de un país que lo considera suyo, legítimamente nuestro.

Sus tonos líricos nos hablan de un hombre cuya ciudadanía es el mundo. Sin embargo, suele arrancarse de la capital chilena para viajar en verso por Valparaíso o por Pomaire y estrujar las

guitarras del suelo popular. Juan Florit enciende en sus poemas la gracia de los hombres y mujeres que pueblan la memoria de nuestros territorios más queridos. Y cuando engarza los temas marinos tiene el encanto de los viejos andadores de los mares, de aquellos navegantes de otrora que iluminan las páginas de muchas leyendas:

"Percy Baltimore,
tú llenas los vasos esta noche
y estás en otras latitudes,
Cuando llegues,
hasta las grías te daré la mano".

El tercer convidado para esta mesa de los rantos y los brindis es Juan Negro, uno de los más corteros y finos gladiadores de la generación del 38, bautizada como generación del Frente Popular. Sus libros más representativos hacen de Juan Negro un exponente genuino de una época pléfica en buenos y numerosos valores de nuestra lírica. En pocas bibliotecas deben quedar sus títulos sencillos y hermosos como "Mester de juglaría", "Mensaje de poesía", "Goces y muertes", "Vasto ser" y "Siempre el mar".

Las palabras con que este poeta adorna sus recados viene desde el fondo mismo de su entusiasta corazón. El poeta quiere hacer partícipes de sus versos a todos los hombres de buena voluntad. Sus palabras son claras y armoniosas y van desde la transparencia de un soneto o de un romance hasta el verso libre que comienza a acompañarlo. A veces el dolor y otras el amor hacen de sus poemas ventanas para mirar al mundo:

"Que no te importe, amiga, esta flor de la
noche
sobre mi corazón.

Que tampoco te importe
lo que puedas hallar sobre una sarta trizada
o debajo del párpado que perdió sus espe-
jos".

Por uno o todos los caminos los Juanes de la poesía se apoderaron de los cuatro puntos cardinales del canto. Ellos van seguros en sus anhelos de fundir en las palabras la emoción de todos los instantes. Levantemos hoy nuestras copas y nuestros corazones para beber con ellos las flores transparentes de la amistad que une y fortalece a los hombres.

M. M. L.

Juanes de la poesía [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juanes de la poesía [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile